

La Sagrada Escritura habla de María

(Hechos 1, 12-14; 2,1-4)

Entonces se volvieron á Jerusalén del monte que se llama del Olivar, el cual está cerca de Jerusalén camino de un sábado. Y entrando, subieron al aposento alto, donde moraban Pedro y Jacobo, y Juan y Andrés, Felipe y Tomás, Bartolomé y Mateo, Santiago, hijo de Alfeo y Simón Zelotes, y Judas hermano de Santiago. Todos éstos perseveraban unánimes en oración, con las mujeres y con María la Madre de Jesús y con sus hermanos.

(...)

Se cumplieron los días de Pentecostés, estaban todos unánimes juntos; Y de repente vino un estruendo del cielo como de un viento recio que corría, el cual llenó toda la casa donde estaban sentados; Y se les aparecieron lenguas repartidas, como de fuego, que se asentaron sobre cada uno de ellos. Y quedaron todos llenos del Espíritu Santo y comenzaron hablar en otras lenguas, como el Espíritu les concedía que hablasen.